

El sínodo nos desafía a un diálogo de corazón a corazón

Inés Ordoñez de Lanús

«Unos en escucha de los otros, y todos a la escucha del Espíritu Santo»
Papa Francisco

Sínodo: Un modo de ser Iglesia



3 oportunidades

1. _____

Encaminarnos estructuralmente hacia una **Iglesia sinodal, abierta, donde todos se sientan en casa y puedan participar.**

2. _____

Ser Iglesia de la escucha: **escuchar al Espíritu en la adoración y en la oración;** escuchar a los hermanos y hermanas en sus esperanzas y en sus crisis de fe; escuchar las urgencias de renovación de la pastoral y las señales de las realidad local.

3. _____

Ser Iglesia de la cercanía: **No se separa de la vida,** se hace cargo de las fragilidades y las pobrezas curando heridas y sanando corazones con el bálsamo de Dios.

3 pilares

1. _____

Comunión

La naturaleza de la Iglesia es la **koinonía**.

2. _____

Participación

La participación de todos es un compromiso eclesial irrenunciable.

3. _____

Misión

La MISIÓN de la Iglesia es:
"Anunciar el Reino de los Cielos e instaurarlo en todos los pueblos. La Iglesia Constituye en la tierra el germen y el principio del reino".
(LG.5)

Comunión y misión, son **palabras claves** del Concilio Vaticano II

3 riesgos

1. _____

Formalismo: visiones verticalistas, distorsionadas, parciales. El clericalismo que separa y desvincula.

2. _____

Intelectualismo: hacer de la sinodalidad un grupo de estudio, una discusión teológica, algo que no se lleve a la praxis eclesial.

3. _____

Inmovilismo: No cambiar porque siempre se ha hecho de esta manera. El Espíritu suscita una "inquietud interior". Quedarse quietos no ayuda a la Iglesia. "*Inquietos, nunca quietos*". El movimiento expresa también docilidad al espíritu que nos mueve interiormente. (CF. EG.23)

Sínodo: A la escucha del Espíritu Santo



El Espíritu Santo

Recrea entre nosotros un **nuevo Pentecostés**.

Su fuego **destraba** la lengua, **ablanda** el corazón, **enardece** el espíritu.

Concilia diferencias y distancias y las **transforma** en familiaridad y proximidad. (*Encuentro de Pedro y Cornelio*)

Es el **gran protagonista** de la Iglesia. Aprendemos del libro de los Hechos de los Apóstoles.

Nos participa de la vida íntima de la Trinidad y **nos enseña** a contemplarla e imitarla.

Pone en crisis: empuja a atreverse, a cuestionar, a reconsiderar, a equivocarse y a aprender de ello, y sobre todo a esperar a pesar de las dificultades.

Nos enseña la **Diakonía** (Hch. 6,1-7), con el discernimiento, con las necesidades, con la realidad de la vida y su fuerza, la Iglesia avanza, camina junta, es sinodal.

Sínodo: Al estilo de Dios: cercanía, compasión y ternura...



Cercanía



con la **mirada**

Próxima, fraterna,
solidaria, inclusiva,
amiga

Compasión



con la **escucha**

escuchando con el
corazón, con humildad,
caminando a su ritmo,
habitándolo

Ternura



con el **gesto**

con el lenguaje verbal y
no verbal, expresando el
respeto, el abrazo, la
aceptación incondicional,
el amor

Sínodo: Escucharnos a nosotros mismos

- Dios **nos habita** y **nos habla** en el silencio de nuestro corazón.
- Cada uno tiene la **capacidad de comunicarnos** con lo más profundo de nuestro ser.
- Dios **Es-Está-Ama** y nos invita a ser, estar y amar en unión con su ser divino.
- En el camino a nuestro propio corazón **conocemos** y **recorremos** estos espacios.
- Nuestro corazón es capaz de **sumergirse en el misterio de Dios**.
- Ésta es la voluntad de Dios, para lo que fuimos creados. **Nuestra respuesta es SEA.**



Soy – Estoy – Amo
¡Aquí estoy para amar!

Sínodo:
Escucharnos a nosotros mismos



Escuchar **nuestras emociones**,
nuestros
sentimientos y
poder nombrarlos.



Escuchar **nuestras palabras**, y el
impacto que
producen, escuchar lo
que se dice en
nuestro interior y lo
que pronunciamos.



Escuchar a
nuestro cuerpo,
conocer su lenguaje
y reconocer las
sensaciones.



Escuchar **nuestros pensamientos**, de
dónde surgen y
cómo nos
condicionan.



Escuchar **nuestros actos**, para
desarrollar la
capacidad de actuar
con responsabilidad
y libertad.

Sínodo: MPEC - Me pregunto, escribo y comparto



Escucharnos a nosotros mismos

¿Cómo me estoy escuchando a mí mismo?

Mirando los 5 espacios, ¿en cuál de ellos tengo más desarrollada mi capacidad de escuchar?

Escuchar a los demás

¿Cómo es mi capacidad de escuchar los 5 espacios de mis hermanos y de escuchar también sus silencios?

¿En qué situaciones me cuesta hacerme presente para escuchar?

¿Cómo estamos escuchando?



Escuchamos y contestamos poniéndonos a nosotros mismos como referentes.



Escuchamos en silencio aceptando incondicionalmente al otro.



Cortamos el diálogo dando una respuesta tranquilizadora.



Escuchamos abriendo nuestro corazón para que los otros también lo hagan.

Escuchamos al otro en su historia y su contexto.



Respondemos juzgando o subestimando a la persona.



Escuchamos lo que trae, lo que manifiesta, lo que calla, su silencio, su dolor o llanto.



Preguntamos sin escuchar las respuestas, nos seguimos escuchando a nosotros mismos.



Sínodo: Escuchar a los demás



Escuchar con el corazón refleja la capacidad de silencio y de acogida al hermano.

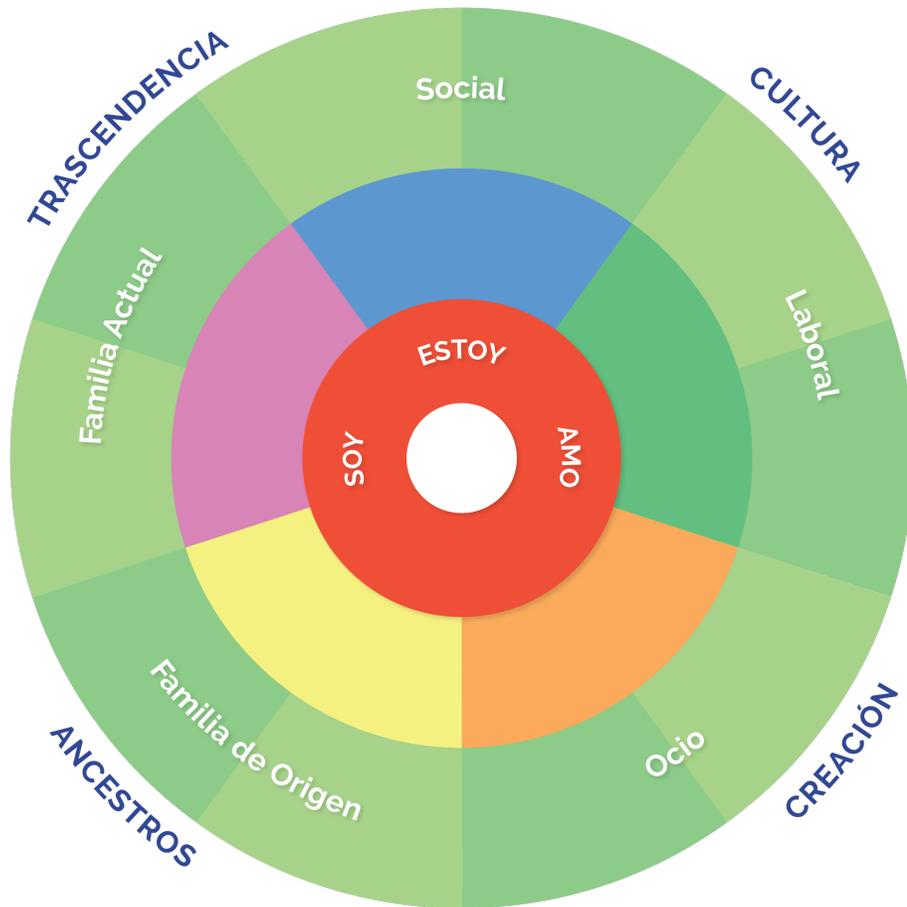


Escuchar con el corazón surge de una actitud confiada, contemplativa y amorosa.



Es necesario **encarnar el silencio**, saber callarse y confiar que la persona tiene sus propias respuestas.

Sínodo: Escuchar la vida



Escuchar la vida es estar presentes en todos los ámbitos donde transcurre mi vida.

Escuchar la vida es ponernos en contacto con el misterio de Dios.

Es necesario que **nos detengamos** y **nos demos tiempo** para mirar y escuchar nuestra vida, tal como la estamos viviendo.

Necesitamos detenernos para **para mirar y escuchar** cada ámbito de nuestra vida.

Para aprender a escuchar la vida, tenemos que ejercitarnos en:



Escuchar lo pequeño, sencillo y cotidiano.

Estemos atentos al mensaje de lo pequeño, sencillo y cotidiano de cada día, y dispongámonos a vivirlo con una actitud agradecida.



Aprender a percibir.

La percepción nos ayuda a escuchar la vida con una actitud atenta y amorosa.



Estar presentes en el aquí y ahora.

Estar presentes nos permite poder compartir la vida con los demás y gozar de cada encuentro.



Abrirnos a lo que ES.

La vida es lo que ES, y ésta es la premisa básica que tenemos que aceptar para poder hacer nuestro aporte y construir nuestro futuro.

Sínodo: Escuchar a Dios

Escuchar a Dios es también escuchar los acontecimientos así como pasan; escuchar la naturaleza, los signos de los tiempos, la historia.

En todo podemos escuchar a Dios.

Dios nos habla en **todo lo que nos pasa.**



En lo que nos pasa, así como nos pasa, Dios pasa.
Este paso de Dios es la Pascua de Jesucristo.

Dios nos habla en lo que ES, en lo que ESTÁ, pero también en lo que NO ESTÁ podemos reconocer la voz de Dios. Por eso la necesidad de recibirlo todo y discernirlo para poder **reconocer lo que es bueno, lo que es justo, lo que agrada a Dios.**

Jesucristo dijo: **"Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida"** (Jn. 14,6). Por eso la necesidad de escucharnos a nosotros mismos, a los demás, que son servidores, para reconocer a Dios que nos está hablando.

Dios nos habla en lo más íntimo de nuestro corazón, invitándonos a vivir un encuentro de amor y comunión.



Tenemos que estar despiertos a la presencia de Dios todo el tiempo.

- **Oración continua**
- **Tiempos consagrados a estar "solo con Dios" a través de diferentes formas de oración**

Sínodo: MPEC - Me pregunto, escribo y comparto



Escuchar la vida

¿Cómo es mi capacidad de vivir el presente, el aquí y ahora de cada día en cada uno de los ámbitos donde transcurre mi vida?

¿Cómo vivo, en cada uno de ellos, mis rutinas, las personas con la que me encuentro, las cosas que hago, desde que me levanto hasta que me acuesto; mis trabajos y descansos, mis alegrías y tristezas?

Escuchar a Dios

¿Dónde y cómo considero que escucho a Dios?

¿Cuáles son las dificultades que encuentro para escuchar a Dios?

¿Qué considero que necesito para crecer en mi vida de oración?